PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA MAYO, JUNIO Y JULIO 2026

El Centro de Información Estratégica Agropecuaria presenta el análisis de la perspectiva agroclimática para el trimestre mayo–junio–julio. De acuerdo con el pronóstico del Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología (INSIVUMEH), durante esta temporada se prevé un comportamiento de lluvias por debajo de lo normal en los 22 departamentos del país. Los departamentos con mayor extensión de territorio agrícola expuesto a estas condiciones son Petén, Escuintla, Huehuetenango, Santa Rosa, Jutiapa, Suchitepéquez, Quiché, San Marcos, Jalapa y Alta Verapaz.

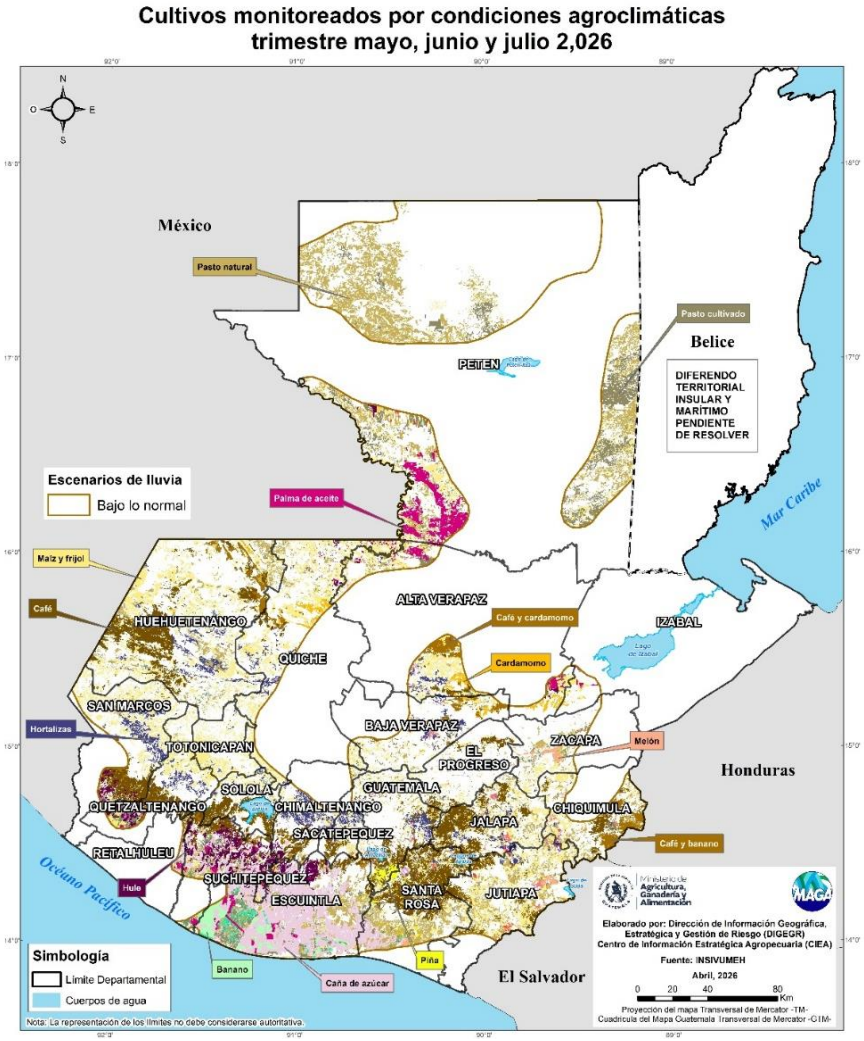

Figura 1. Mapa de cultivos monitoreados por condiciones agroclimáticas que puedan generar lluvias (mayo, junio y julio 2026), DIGEGR-CIEA, 2026.

Este análisis se visualiza de forma integral en la **Figura 1.** Mapa de cultivos monitoreados por condiciones agroclimáticas que puedan generar lluvias (mayo, junio y julio 2026), elaborada por la DIGEGR-CIEA. El monitoreo realizado por el MAGA se centrará en los territorios agrícolas de 302 municipios. Los cultivos en riesgo incluyen maíz, frijol, café, cardamomo, hortalizas, piña, banano, melón, caña de azúcar, plátano, hule, palma de aceite y pastos.

En la **tabla 1.** se presentan los municipios con mayor territorio agrícola vulnerable:

Departamento	Municipio
Petén	San Andrés
	Sayaxché
	Dolores
	La Libertad
	Las Cruces
	Melchor de Mencos
Quiché	Ixcán
Escuintla	La Gomera
	Nueva Concepción
	Masagua
	Santa Lucía Cotzumalguapa
	Tiquisate
	Escuintla
Huehuetenango	Barillas
Jalapa	Jalapa
	San Pedro Pinula
Santa Rosa	Taxisco
Chiquimula	Esquipulas
Jutiapa	Jutiapa
Suchitepéquez	Patulul

Tabla 1. Municipios con mayor territorio agrícola vulnerable.

Durante el trimestre mayo-julio 2026, el sector agropecuario nacional podría enfrentar condiciones de alta variabilidad agroclimática asociadas a la alta probabilidad de transición hacia condiciones cálidas del océano, situación que históricamente se relaciona con irregularidad en las lluvias, incremento de temperaturas y períodos secos más prolongados.

Para mayo, se prevé un establecimiento irregular de la temporada lluviosa, con lluvias dispersas y déficit de humedad en algunas regiones del país, principalmente en áreas del Corredor Seco, Petén y litoral Pacífico. Estas condiciones podrían dificultar las labores de siembra y germinación de cultivos de primera, especialmente maíz y frijol, debido a

la limitada humedad en el suelo. No obstante, en regiones donde se presenten lluvias intensas y localizadas, podrían registrarse problemas de escorrentía, erosión y saturación de terrenos agrícolas. Asimismo, las altas temperaturas previstas favorecerían una mayor evapotranspiración y pérdida de humedad, incrementando el estrés hídrico en cultivos recién establecidos.

En junio, se espera un incremento más consistente de lluvias, ocasionando el desarrollo vegetativo de cultivos anuales y la recuperación de pasturas. Sin embargo, la distribución irregular de precipitaciones podría ocasionar alternancia entre períodos húmedos y secos, afectando el crecimiento homogéneo de los cultivos. Además, los altos niveles de humedad y temperatura podrían ocasionar el incremento de enfermedades fungosas y bacterianas en cultivos como café, cardamomo, banano, hortalizas y pastos.

Para julio, el posible establecimiento de una canícula más prolongada e intensa podría generar reducción significativa de humedad en el suelo, principalmente en regiones del Corredor Seco y litoral Pacífico. Esta situación representaría un riesgo importante para cultivos en etapas críticas de floración y llenado de grano, aumentando la probabilidad de reducción en rendimientos agrícolas. En el sector pecuario, la disminución temporal de lluvias podría afectar la disponibilidad y calidad de pasturas, así como incrementar la necesidad de suplementación alimenticia y almacenamiento de agua para consumo animal.

Suelo

Es fundamental destacar que, a pesar de la tendencia hacia un déficit de lluvia, la alta variabilidad climática actual juega un rol determinante. Las elevadas temperaturas características de estos meses propician el desarrollo de lluvias convectivas. Estas precipitaciones, aunque breves, son de gran intensidad y poseen la capacidad de generar una rápida saturación de suelos, especialmente en terrenos con texturas finas como los arcillosos y en áreas de relieve plano. Este fenómeno incrementa sustancialmente el riesgo de escorrentía, erosión y anegamiento, factores que pueden comprometer seriamente la estabilidad del suelo y el desarrollo óptimo de los cultivos en zonas con sistemas de drenaje limitados.

En la **Figura 2.** mapa muestra las áreas de la República de Guatemala con suelos de textura media a gruesa que presentan menor capacidad de retención de humedad, representadas en color anaranjado. Este tipo de suelos permite una infiltración rápida del agua, pero retiene menos humedad disponible para los cultivos, lo que incrementa la susceptibilidad al déficit hídrico, especialmente durante períodos de altas temperaturas o disminución de lluvias.

Las zonas identificadas se distribuyen principalmente en sectores de la Bocacosta y la región del Pacífico, incluyendo áreas de Escuintla, Santa Rosa, Jutiapa y Quetzaltenango;

asimismo, se observan áreas dispersas en el corredor seco y regiones del norte y nororiente del país, como Alta Verapaz, Zacapa, Chiquimula e Izabal.

Desde el punto de vista agroclimático, estos suelos pueden presentar una pérdida más rápida de humedad después de eventos de lluvia, reduciendo la disponibilidad de agua para los cultivos y pastizales.

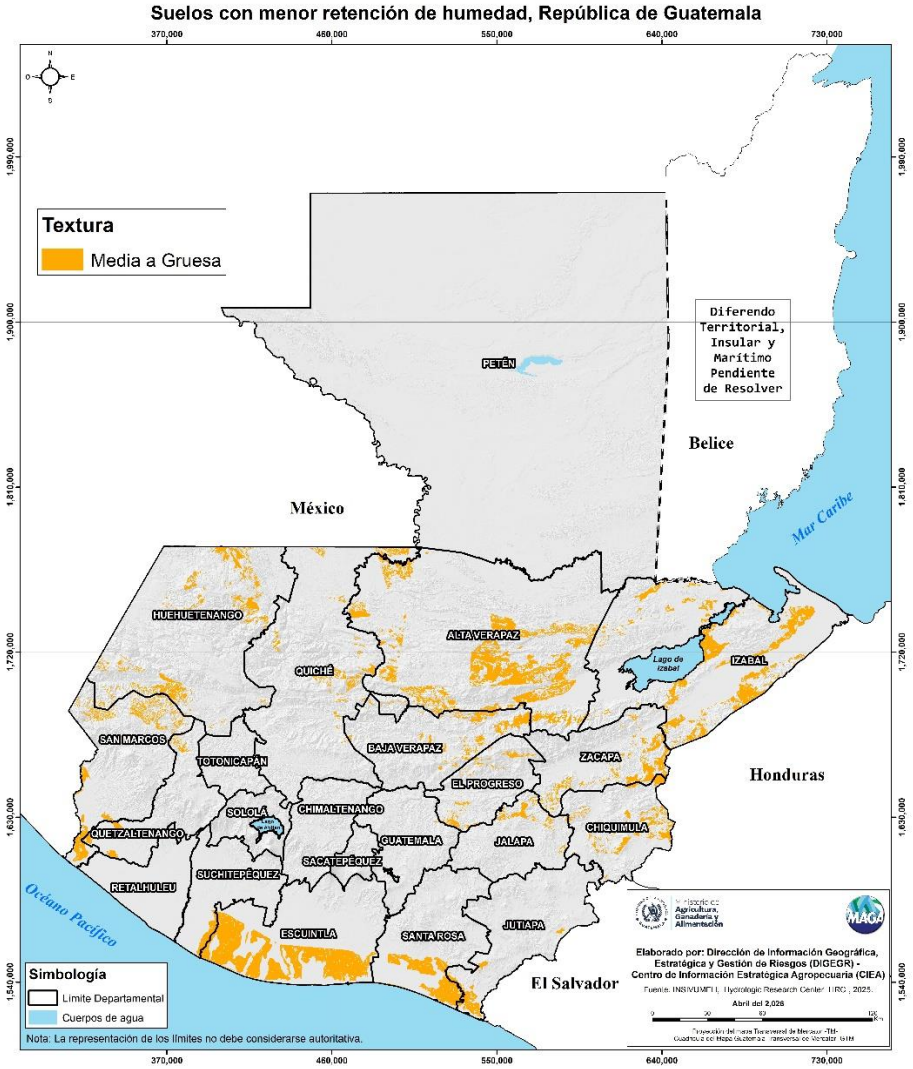

Figura2. Mapa de suelos con menor retención de humedad, DIGEGR-CIEA, 2026.

Precipitación

En la **Figura 3.** El pronóstico de precipitación acumulada para el trimestre refleja una marcada desigualdad espacial en el territorio nacional. Los mayores volúmenes de lluvia se concentrarán de manera exclusiva en la región Suroccidente, donde destaca Suchitepéquez con valores cercanos a 1,000 mm. En contraste, el resto del país se mantendrá con acumulados predominantemente inferiores a los 900 mm. Los escenarios de déficit severo podrían impactar directamente a los departamentos de Zacapa, Baja Verapaz y Totonicapán, los cuales presentarán registros totales inferiores a los 500 milímetros durante este período.

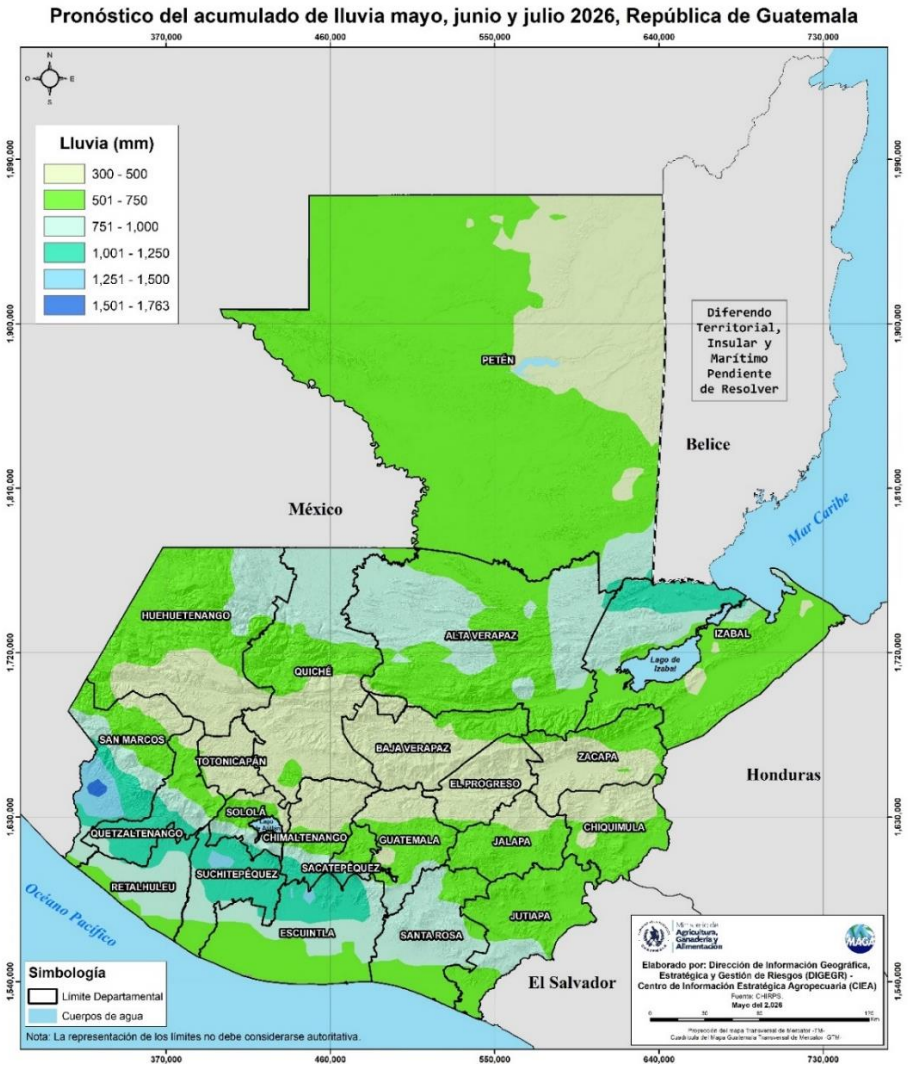

Figura 3. Mapa de precipitación acumulada, según años análogos para el período mayo, junio y julio (2018, 2021, 2023 y 2024), utilizando datos de CHIRPS.

Departamento	Lluvia acumulada mínimo (mm)	Lluvia acumulada máxima (mm)	Lluvia acumulada promedio (mm)
Suchitepéquez	563	1,320	1,039
San Marcos	419	1,544	879
Quetzaltenango	429	1,219	867
Retalhuleu	579	1,245	861
Escuintla	560	1,296	836
Santa Rosa	611	903	751
Alta Verapaz	488	1,040	740
Izabal	469	1,214	709
Sacatepéquez	508	1,091	703
Sololá	470	1,181	685
Jutiapa	537	799	671
Belice	434	1,314	636
Chimaltenango	402	1,270	624
Huehuetenango	300	930	600
Quiché	362	905	600
Guatemala	439	887	575
Petén	372	1,075	560
Jalapa	327	670	532
Chiquimula	413	658	522
Zacapa	318	638	478
Baja Verapaz	380	701	468
Totonicapán	400	531	454

Tabla 2. Lluvia esperada en milímetros (mm) por departamento para el período mayo, junio y julio 2026.

Por otra parte, en la **Figura 4**. que se presenta a continuación, se muestran dos escenarios de lluvia siendo las siguientes:

Condiciones Normales (Color Amarillo): Se proyectan para las regiones de Centro, sur de Petén Este de Franja Transversal del Norte, Caribe Noroeste de Altiplano Central Oeste y Este de Pacífico Noreste de Valles de Oriente.

Condiciones Bajo lo Normal (Color Café): En regiones del Norte, Este y Oeste de Petén, Oeste de Franja Transversal del Norte, Bocacosta, Sur y Noreste de Altiplano Central Valles de Oriente Centro de Pacífico.

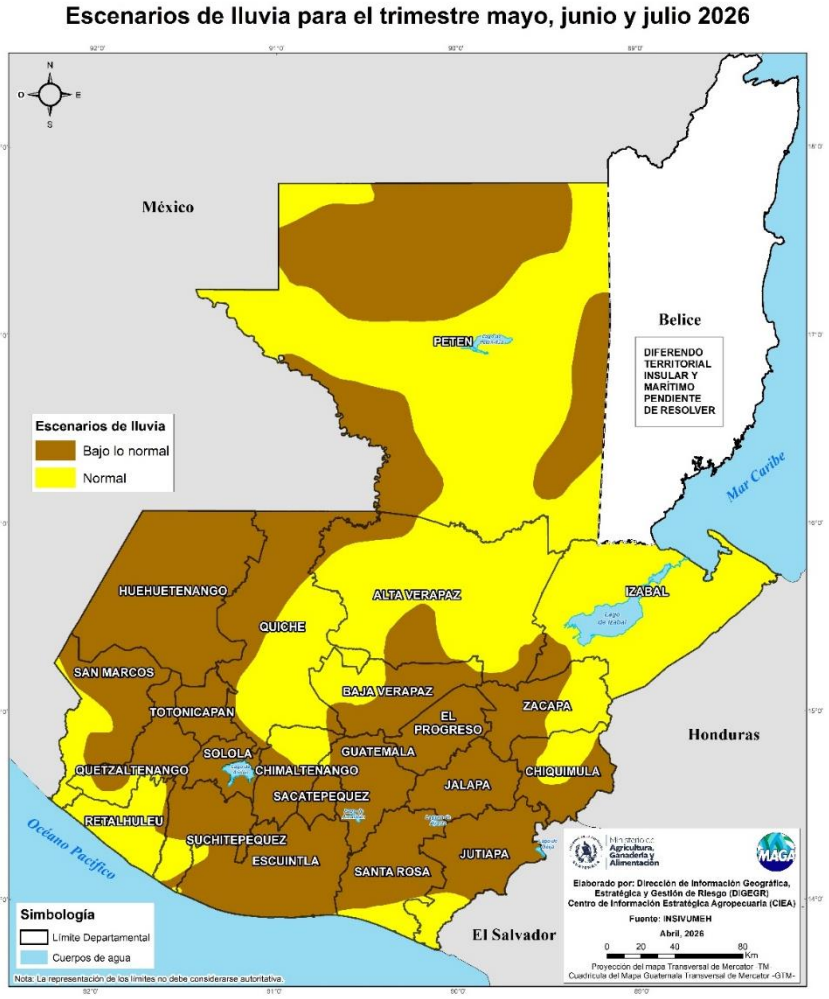

Figura 4. Mapa de escenarios de lluvia de perspectiva climática (mayo, junio y julio 2026), INSIVUMEH, 2026.

RECOMENDACIONES AGRÍCOLAS

- Escalonar las fechas de siembra para reducir pérdidas ante irregularidad de lluvias y posibles períodos secos.
- Utilizar semillas y variedades adaptadas a condiciones de altas temperaturas y déficit hídrico.
- Implementar prácticas de conservación de humedad en el suelo, como cobertura vegetal, incorporación de residuos y labranza mínima.
- Fortalecer sistemas de cosecha y almacenamiento de agua para uso agrícola.
- Mantener y limpiar drenajes agrícolas para reducir riesgos por saturación e inundaciones.
- Realizar monitoreo constante de plagas y enfermedades para detección y control oportuno.
- Aprovechar períodos con humedad adecuada para fertilización y manejo agronómico.
- Evitar siembras en zonas propensas a inundaciones o con mal drenaje.
- Implementar barreras vivas y prácticas de conservación de suelos para disminuir erosión y escorrentía.
- Fortalecer el monitoreo agroclimático local para la toma de decisiones oportunas en manejo de cultivos.

RECOMENDACIONES PECUARIAS

- Conservar forrajes mediante ensilaje y henificación para asegurar disponibilidad de alimento durante la canícula.
- Garantizar reservas de agua para consumo animal en períodos de reducción de lluvias.
- Reducir el estrés térmico del ganado mediante sombra natural o artificial y adecuada ventilación.
- Fortalecer programas de desparasitación y control sanitario por posible incremento de parásitos y enfermedades.
- Ajustar cargas animales según la disponibilidad de pasturas.
- Implementar rotación de potreros para favorecer la recuperación de pastos.
- Vigilar constantemente la condición corporal del ganado para evitar pérdidas productivas.